

La inflación de notas

Señor Director:

Felicito a Víctor Loaiza por su columna "La inflación de notas: un desafío para la equidad en la admisión universitaria".

En ella señala correctamente que la combinación de NEM con Ranking ha tenido un efecto opuesto al deseado, incrementando, en lugar de disminuir, la participación de los colegios particulares pagados en la admisión a las universidades más selectivas.

Sin embargo, esto se debe a la perversa fórmula que se diseñó para usar los resultados del Ranking, consistente en "bonificar" el puntaje NEM a aquellos estudiantes que obtienen calificaciones por arriba del promedio de sus colegios. Fue algo así como "usemos el Ranking, pero poquito", fórmula muy "a la chilena" para aplacar el tradicional conservadurismo de las universidades del Consejo de Rectores.

En la práctica, este ha sido el incentivo perfecto para que los colegios "inflen aún más las notas", lo cual además distorsiona gravemente los objetivos esenciales de la evaluación escolar de los alumnos.

La solución es simple: dar un paso más allá del inicial, eliminando totalmente el NEM, y dejando un "Ranking puro".

La experiencia demuestra que el estudiante que ha sido "aperrado" con sus estudios durante la enseñanza media, también lo será en la educación superior, de manera independiente de los resultados generales o el nivel socioeconómico de su escuela o liceo.

Sería una excelente fórmula para dar mayores oportunidades a aquellos que por su

cuna no tuvieron la posibilidad de estudiar en colegios caros, pero a la vez garantizando la selección de los más esforzados y promisorios.

MARIO WAISSBLUTH